

EL PAPEL DEL NUTRICIONISTA EN LA SOLUCION DEL PROBLEMA
NUTRICIONAL DE LAS POBLACIONES MARGINALES¹

Susana J. Icaza² e Inés de Aguilar³

Asociación de Nutricionistas y Dietistas de Centro
América y Panamá (ANDECAP)

-
- ¹ Ponencia de la ANDECAP presentada al IV Congreso Latinoamericano de Nutricionistas y Dietistas celebrado en Caracas, Venezuela, del 20 al 25 de julio de 1975.
 - ² Secretaria General de ANDECAP y Directora de la Escuela de Nutrición, INCAP/Universidad de San Carlos de Guatemala.
 - ³ Nutricionista, Catedrática de la Escuela de Nutrición, INCAP/Universidad de San Carlos de Guatemala.

EL PAPEL DEL NUTRICIONISTA EN LA SOLUCION DEL PROBLEMA

NUTRICIONAL DE LAS POBLACIONES MARGINALES

A lo largo de toda América Latina existen sectores de población obligados a permanecer al margen de los beneficios y las responsabilidades de la vida en sociedad.

Estos grupos llamados "marginales" presentan como características fundamentales:

- 1) Falta de participación activa
- 2) Falta de participación pasiva o receptiva
- 3) Bajo grado de integración social

La solución de los graves problemas derivados de estas circunstancias amerita la aplicación de soluciones definitivas que permitan erradicar el problema y, al mismo tiempo, acciones de carácter inmediato, tendientes a mejorar, en parte, la situación.

Difícil es plantear la solución de los problemas nutricionales de las áreas marginadas independientemente del contexto de su problemática global. El problema de la marginalidad debe enfocarse en todas sus dimensiones, basándose más que todo en un enfoque multidisciplinario.

La promoción del desarrollo de la personalidad biológica, psicológica y social del marginado y su integración al sistema social, para que participe de los bienes y servicios que ofrece la sociedad, se dificulta por las barreras infranqueables de ciertas estructuras vigentes. Por lo tanto, la modificación de dichas estructuras es indispensable como condición básica para lograr la integración de estos sectores de población al proceso de desarrollo del país.

En tanto esto ocurra es necesario orientar los esfuerzos hacia la promoción o integración popular, es decir, hay que globalizar en forma coherente y sistemática toda la serie de políticas, planes y programas que se estima deben adoptarse en base a las características mismas de la marginalidad. Dicha promoción deberá tener como base las siguientes acciones:

1) Organización de la comunidad

La falta de participación activa de los sectores marginados hace necesario promover el desarrollo de organizaciones de solidaridad.

Estas organizaciones (cooperativas, comités pro mejoramiento, ligas campesinas, etc.) deben estructurarse desde el nivel local hasta llegar a lo nacional y abarcando todos los componentes de la marginalidad (económico, sanitario, educativo, etc.). Es necesario, además, que existan canales que hagan posible la participación de estas organizaciones no sólo en el establecimiento y puesta en marcha de los programas, sino incluso en las reformas estructurales que sean indispensables.

2) Prestación de servicios esenciales

La falta de participación pasiva o receptiva hace necesaria la prestación de servicios esenciales a los marginados que hagan posible su autorrealización en los distintos campos: educativo, económico, de la salud, etc.

3) Acciones de tipo cultural

El marginado está afectado por la marginalidad en una medida tal que su escala de valores y la "visión de su mundo" están hasta cierto punto contrapuestas a los considerados valores propios de una sociedad moderna y desarrollada, y en forma consciente o inconsciente parece oponerse a su incorporación a la nacionalidad. Ante esta delicada situación se hace necesaria una acción de tipo cultural que permita reorientar estas escalas de valores para lograr la integración social de los grupos marginados a la vida nacional.

Por otra parte, consideramos que la solución de todo problema nutricional de carácter individual o colectivo, urbano o rural, de nivel socio económico alto o bajo, causado por una alimentación excesiva o deficiente, lleva implícita la aplicación de una metodología que incluye el análisis de la situación y los factores que la determinan, la elaboración de un programa de actividades acorde con las necesidades, y una evaluación del efecto que tales actividades tienen sobre el problema.

Es por ello que la acción del nutricionista conlleva la coordinación de una serie de esfuerzos que clásicamente corresponden a una gran variedad de disciplinas profesionales que, en la mayoría de los casos, operan aisladamente, dando al problema una apariencia de situación unicausal y que, por sí solas, cada una de ellas, no importa cuán eficientemente actúen, sólo podrán servir como paliativo pero nunca como solución al problema nutricional.

Tan importante es el diagnóstico y tratamiento hospitalario del desnutrido, como la alimentación suplementaria, el saneamiento, la estimulación psicológica del ambiente, la tenencia de la tierra, el aumento de su productividad, el salario justo, las oportunidades de capacitación y de formación, la adecuada comercialización, transporte y mercadeo del alimento, la disponibilidad a nivel familiar de alimentos necesarios, y la enseñanza de buenos hábitos de selección, preparación y consumo de los alimentos.

Igualmente, tan necesario es contar con profesionales de las distintas disciplinas relacionadas con la disponibilidad, consumo y utilización del alimento, debidamente formados en nutrición, como es indispensable que existan nutricionistas de excelente calidad, en número suficiente, para participar en el diagnóstico de la situación, y en la planificación, desarrollo y evaluación de los programas de nutrición.

Se hace por lo tanto indispensable, en relación con la profesión,

- 1) Que se mejoren los sistemas de selección a fin de que a las escuelas formadoras de nutricionistas-dietistas llegue un estudiante bien compenetrado de la importancia de la carrera elegida y con la capacidad y calidad necesarias para participar efectivamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

- 2) Que la formación del futuro nutricionista-dietista tenga un enfoque multidisciplinario y sea de la más alta calidad.

- 3) Que una vez graduado, el nutricionista-dietista se responsabilice personalmente de su actualización científica y socio pedagógica a fin de que pueda responder a las necesidades de la cambiante problemática nutricional.

4) Que el nutricionista-dietista participe activamente como miembro colegiado de organizaciones profesionales de sólido prestigio cuya asesoría sea solicitada continuamente por los distintos niveles y sectores, debido a la alta calidad de su capacidad científica, técnica y administrativa.

5) Que los nutricionistas-dietistas planifiquen y desarrollen un programa sistemático de promoción y multiplicación profesional, a través de la información oportuna a nuevos miembros de la profesión sobre los fines y objetivos de las asociaciones y colegios; y a los estudiantes de secundaria que están eligiendo carrera, sobre las funciones del nutricionista-dietista, sus campos de acción y su papel en el desarrollo del país.

Sólo a través del cumplimiento de estas funciones de formación académica y profesional, asociación y multiplicación seremos una profesión vigorosa y eficiente, suficiente en calidad y cantidad, y nuestra participación en el desarrollo de nuestros pueblos podrá ser valorada y reconocida ampliamente.